

## “EL JUICIO DE PAPÁ CONEJO”

En el reino animal ¡algo extraordinario sucedía!, se había convocado a todos los animales del reino. Observar aquel tropel de animales que, presurosos acudían al llamado, era un espectáculo inusitado y de indescriptible belleza. Por tierra, todo cuadrúpedo y seres reptantes imaginables; por aire, toda especie volátil; sólo, las especies marinas enviaron como representantes, a sus familiares Saurio- reptiles, por obvias razones.

El lugar de reunión que, pomposamente denominaron: “*Concejo de Honor y Justicia*”, estaba enclavado en lo profundo del Bosque, circundado por árboles frondosos que daban una sombra agradable; largos y anchos tablones de cedro, montados en pequeños horcones, conformaban la mesa de sesiones; al frente, pequeños troncos, acomodados de manera semicircular, semejaba una *Ágora griega*, dispuesta a recibir a los assembleístas para debatir asuntos de orden público. La solemnidad del evento, se veía reflejada en la actitud enérgica, pero noble, del *Presidente del Concejo de Honor y Justicia*; el Sr. León, quien también fungía como Juez, en ocasiones como ésta. Flanqueado por el Fiscal: *Don Buitre*, conocido por su severidad y, por el Abogado Defensor: *Don Cordero*, a quien muchos cuestionan su docilidad. Más a la derecha del Presidium, con sus grandes ojos fijos en la multitud, se encontraba Don Búho, estudioso del derecho y conocedor de las Leyes, como Secretario de Actas. Al pie del presidium, los dos

alguaciles: un *fiero Doberman* y un *Pastor Alemán*, custodiaban al acusado: Papá Conejo.

Al frente; ocupando las tres primeras hileras se encontraba el Jurado compuesto por: *La Srita. Gacela*, mostrando su esbelta y grácil figura; *la Sra. Águila* con su porte majestuoso e inquisitiva mirada; la estirada y elegante *Srita. Jirafa*; el *Sr. Burro*, empecinado en no entender nada. El pesado y arrugado *Sr. Elefante*; el *Joven Simio*, inquieto y travieso; la laboriosa e incansable *Srita. Hormiga*; *el joven Gorrión*, de porte distinguido y bella voz; la *Sra. Cebra* con su traje de rayas blancas y negras... en fin, numeroso era el jurado y enorme la concurrencia que con expectantes miradas observaban al acusado, no se imaginaban que delito pudo haber cometido ese triste y *marchito Papá Conejo*.

Éste, era la imagen viva de la derrota y el desconsuelo: sus rojos ojos y sus grandes orejas gachas, hablaban de su moral cuestionada.

En su interior, había un asomo de rebeldía y se preguntaba ¿ por qué yo ? si soy un padre amoroso, ¿ por qué a mí ? si quiero mucho a mis hijos.¿ Por qué no enjuician a Don Buitre que, es un avaro ambicioso, prestamista y agiotista que se ha hecho rico a costa de los demás , o a la Zorra plateada que es una vanidosa que no cuida a sus hijos ?, ¿ por que no enjuician al presumido Pavo real que, sólo su cola es bella y carece de proyecto de vida, o a la *Sra. Hiena* que es cruel y de sonrisa burlona; además, carece de sentimientos ? ¿Por qué a mí ? Se preguntaba, que sólo soy un Conejo nada más.

Me acusan de irresponsable, por tener tantos hijos, luego entonces, tendrían que enjuiciar a todos los conejos del mundo y, no cabríamos en las cárceles, ¿por qué yo? se repetía, si soy un conejo nada más...La campanilla que hizo repicar la indiferente y parsimoniosa Doña Vaca; ordenanza de la Corte, lo sacó abruptamente de sus reflexiones... ¡Todos de pie! ordenó Don Búho...El juicio iba a dar inicio.

Después del ruido inicial que, produjeron al ponerse de pie, un impresionante silencio invadió al lugar, se podía cortar o rasgar el viento. La voz severa del Fiscal; Don Buitre, solicitó al acusado ponerse de pie y desgranó los cargos:

1°.- *“Se le acusa de paternidad irresponsable, demostrada por la numerosa prole que ha procreado en sus pocos años de vida – documentamos – dijo el Fiscal: 205 hijos.*

2°.- *“Se le acusa de intensa vida sexual y de ejercer la promiscuidad”*

3°.- *“Se le acusa de haber creado desequilibrio ecológico en su hábitat, trayendo como consecuencia: falta de alimentos para los otros habitantes del reino”.*

Estos fueron los cargos presentados a la audiencia, en contra de Papá Conejo; dicho lo anterior y con un brillo perverso en sus ojos, tomó asiento el Sr. Fiscal.

“Sr. Cordero (abogado defensor), tiene Ud. la palabra”, conminó el Sr. León, Presidente de la Corte. Titubeante y con inseguridad, se

dejó escuchar la voz de Don Cordero: Abogado Defensor nombrado por el Concejo de Honor y Justicia...

“Este, yo, eeeh, bueno, creo que los cargos son contundentes y...este, me es muy difícil, este... eeeh poder defenderlo... me declaro incompetente”.

Ante la situación, el acusado , como impulsado por un resorte, se levantó y solicitó la venia del Sr. León ; Juez y Presidente del Concejo de Honor y Justicia... le fue concedida su petición; dirigiéndose al jurado vertió estas expresiones: “Sr. Juez, Honorable Jurado, vistas las circunstancias y la evidente falta de ética en que ha incurrido el Abogado Defensor; Sr. Cordero, me veo precisado a invocar el uso del Artículo 5º, fracción octava, inciso a), del Código del Bosque, que permite la autodefensa, ante la grave falta de profesionalismo del Sr. Cordero; abogado defensor...” La audiencia elevó un fuerte murmullo ¡jamás en los anales de la Justicia animal, se había suscitado un hecho igual!

El Sr. Juez, hizo sonar su mazo de madera para llamar al orden, consultó al Sr. Búho: Secretario de Actas; concedor de las Leyes y estudioso del Derecho, éste, asintió con la cabeza, como muda aceptación... el Sr. León permitió al acusado su autodefensa.

Los ojos rojos de Papá conejo adquirieron vida, sus anchas y largas orejas se pusieron enhiestas, su voz , sonó con firmeza : “me parecen injustos los cargos presentados por Don Buitre, Fiscal de esta Corte, pues, entonces tendríamos que, enjuiciar a otros miembros del Reino animal que, también han incurrido en estos hechos y ejemplos hay muchos: **la familia canina**, son muestra de

lo que digo; miles de sus hijos invaden las calles, convirtiéndose en un problema social y de seguridad pública; sí, hablo de **los perros callejeros** que, son concebidos y luego abandonados a su suerte, son promiscuos y su intensa vida sexual, ofende a quienes los observan. O que decir de Usted, **Sr. León**, ejemplo de fuerza y autoridad que, se impone a todos, para arrebatarse el sustento por otros conseguido. O la inútil vida del **Sr. Pavo real** que, transcurre enseñando su hermosa cola, sin hacer nada positivo. **La pusilanimidad y proverbial cobardía del Sr. Cordero**, se demuestra, al dejarse conducir con pasividad y docilidad, aceptando todo lo que se le indica... pero... no es mi propósito ofender a la audiencia señalando nuestras debilidades, antes al contrario, quiero recordarles que, no podemos ser culpables por cumplir con los ordenamientos que la sabia naturaleza nos ha encomendado; por ejemplo : **la laboriosidad de las compañeras hormigas**, son un ejemplo para los seres humanos que trabajan en el campo o en las fábricas; **el trabajo de limpieza** – para algunos repugnante – **de nuestros amigos rapaces: el Buitre, el Zopilote, el Cóndor** y otros que consumen la carroña, su acción, preserva la salud de los demás habitantes de una comunidad. **La importancia de la leche que nos brinda la Sra, Vaca** en la alimentación de millones de seres en todo el mundo; amén de otros derivados como : el queso, la mantequilla, la crema, etc. **las maravillosas obras de arquitectura, construidas por las abejas** para depositar la miel. **La elaboración de la seda, por mis amigos los Gusanos** que, luego se convierten en finas prendas de vestir. **La ejemplar labor que realizan varias especies de la raza canina: el Perro Pastor Alemán; guía de invidentes, perro policía o pastor de rebaños; el San Bernardo en labores de rescate en la nieve; los**

**Doberman o Boxer, como fieles guardianes del hogar; los Dálmatas como perros de caza.** Todos ellos se han ganado a pulso el título de: “mejor amigo del hombre” Aún, **mi amiga la Hiena**, cumple una labor de limpieza importante para el equilibrio ecológico, se le crítica más por su burlona sonrisa- bueno, nadie es perfecto – **o la emblemática Águila** que, adorna banderas o estandartes de diferentes países, como símbolo de majestuosidad o gallardía...” a estas altura del discurso de Papá Conejo, sus compañeros del Reino Animal, se sentían orgullosos por los conceptos vertidos por el orador y, lo miraban con admiración.

“Quiero decirles a todos que, me siento orgulloso de quien soy y, además de tenerlos como compañeros...recuerden que también hemos servido de modelo para muchos inventos realizado por el hombre: **las aves**, motivaron la creación de los **aviones**; los **edificios multifamiliares**, semejan los panales construidos **por las Abejas**; la **maquinaria pesada**, son modelos tomados de animales como: **el Elefante, el Rinoceronte, el Hipopótamo**. La importancia de **los Castores**, admirables ingenieros, **constructores de diques y represas** para preservar el agua de los arroyos y riachuelos, cuyo ejemplo ha seguido el hombre, para construir: canales de riego, embalses y presas, para distribuir y preservar el agua para el riego de sembradíos y generar electricidad. **La incansable y fatigosa labor del Sr. Asno**, es ejemplo de resistencia para el ser humano, o la presencia de **animales históricos** como **el Elefante** que, apoyó a uno de los más grandes guerreros de la historia: **el Conquistador Cartaginés Aníbal**; a quien transportó y ayudó a cruzar Los Alpes, para derrotar a los romanos...” Continuo diciendo: “Por mi parte, me siento feliz de tener familiares que, han aportado

grandes beneficios a la humanidad, me refiero a **los Conejillos de Indias**, con los cuales se experimenta en los laboratorios para encontrar **vacunas que alivien a la humanidad**; o mis parientes , **los Conejos de Pascua** que adornan las tradiciones religiosas, o **mis primos actores: Bugs Bunny y Roger Rabbit** que, han divertido a millones de niños, a través de las revistas de caricaturas o el cine... ya para concluir, sólo quiero decirles que soy un Conejo más que, cumple una misión, al igual que ustedes, encomendada por la naturaleza...”dicho lo anterior, se bajó lentamente del estrado y tomó asiento.

Un atronador aplauso rubricó sus últimas palabras; el alboroto y los comentarios se sucedían... el Sr. León, Juez y Presidente del Consejo de Honor y Justicia, golpeaba con su mazo solicitando silencio; ¡ nadie le hacía caso! Papá Conejo era efusivamente felicitado, le brindaban: abrazos, besos y porras; al fondo, con sonrisas de satisfacción y miradas llenas de amor y admiración, se encontraba su numerosa familia... poco a poco la calma y el orden se reestablecieron... ¡ de pronto ! se escuchó la voz del Sr. Buitre; Fiscal de la Corte, su tono no era severo, emocionado retiraba los cargos y agradecía con un fuerte abrazo, los conceptos vertidos por Papá Conejo durante su autodefensa; señalando la importancia de la encomienda de cada integrante del Reino Animal.

Un impresionante silencio, fue el preludio de la absolución otorgada por el Sr. León; Juez de la Corte y Presidente del Consejo de Honor y Justicia. Felicitó al acusado por su conocimiento del Reino Animal y, lo nombró Catedrático de Ciencias de la

Humanidad y Naturales de la Universidad del Bosque y Bibliotecario del Reino... **Desde ese momento dejó de ser un conejo más.**

**Participación en el Género de Cuento con el Seudónimo “El Guardabosques” en los Primeros Juegos Magistrales convocados por el SNTE Sección 27 en Mayo de 2004.**